

III Encuentro Nacional de la Mesa Ecu­mérica por la Paz Noviembre 14, 15 y 16 de 2015

John Freddy Caicedo-Álvarez
Fundación Guagua - CEPA Cali

Fotografías: John Freddy Caicedo-Álvarez

Entre el 14 y el 16 de Noviembre del año 2015 nos encontramos en Bello - Antioquia, cristianos y cristianas de diferentes Iglesias históricas: católicos romanos y ortodoxos, militantes de la teología de la liberación, luteranos, menonitas, anglicanos, religiosidades afro e indígenas. Gentes creyentes con el



interés común por la paz como construcción de la justicia social. Mujeres y hombres con la convicción de una fe articulada a la historia y a la edificación de un ecumenismo comprometido con la superación de la dominación y la lucha por la liberación.

Fue un encuentro bonito lleno de cabezas grises. Decenas de monjitas más alegres que los jóvenes raperos que se veían un poco sorprendidos entre tanto creyente radical y revolucionario. Durante la mañana de la inauguración con el palpitar de tambores y voces afro, procedentes de Buenaventura, no se sabía si estaban más viejos los jóvenes con curiosidad profunda por el discurso y la simbología de la Iglesia popular o estaban más

jóvenes las viejas monjas de civil y de hábito que cantaban y bailaban haciendo la revolución, porque hace años se cansaron de solo teorizar o teologizar sobre el

cambio. Ambas edades tienen vejez y juventud, las de la experiencia, las de la cultura, las del entusiasmo utópico y la fe.

El primer día escuchamos una reflexión sobre el ecumenismo y la paz, desde las organizaciones, los grupos y los movimientos sociales; nos acompañó Jesús Darío Restrepo con una interesante y provocadora comparación entre Camilo Torres y el Papa Francisco; también estuvo presente Adriana Arbolada comentando críticamente los desafíos de los movimientos sociales con la paz. Otro intelectual esperado no llegó, por eso de lo esperado, supongo.

Durante la tarde se trabajó por mesas en torno a tres aspectos: veedurías a los acuerdos de las mesas de negociación entre las guerrillas y el Estado; ecumenismo como movimiento social con identidad de fe y, lo organizativo en pro del fortalecimiento del proceso.

El segundo día, después de socializar los resultados de cada mesa de trabajo de la tarde anterior, se discutió por separado la estrategia de participación y la incidencia en el proceso de paz,

subdivididos en tres grandes grupos hablamos sobre los escenarios y actores, las agendas y contenidos y, los post acuerdos del proceso de paz. Tras el almuerzo se compartió en plenario general lo trabajado durante la mañana.

El tercer día trabajamos en la recuperación de la memoria de las víctimas del movimiento cristiano popular, los contextos de victimización y cómo enfrentar la victimización actual, la lucha contra la impunidad, la justicia en torno a las víctimas y la comisión de la verdad. De este trabajo como de los anteriores, un importante número de compromisos y tareas aportaron a la definición del quehacer de la Mep para los siguientes años.



Durante la tarde del último día y como cierre especial del III Encuentro Nacional se presentó la Cantata a Camilo Torres, una preciosa obra de arte político que nos habla de las riquezas y las exclusiones, de la memoria de resistencia, del martirologio latinoamericano y de la praxis de Camilo Torres Restrepo.

Al final, los abrazos, los agradecimientos, el intercambio de datos y un inmenso compromiso de aportar a la construcción de la paz en Colombia desde la perspectiva del movimiento ecuménico.

De regreso a Cali nos reunimos para revisar lo trabajado en Medellín y para proyectar, junto a otros sectores sociales, el cincuentenario de la muerte de Camilo Torres Restrepo durante el año 2016, año del amor eficaz.

Organizados en comités para el proceso de planeación se recogió como propósito: generar, durante el año 2016, una confluencia social, espiritual, eclesial y académica en torno al pensamiento y praxis de Camilo Torres Restrepo, de cara a su reflexión y proyección en los contextos contemporáneos y a la perspectiva de construcción de nuevo país y nueva sociedad.

Esperamos que el año 2016, en el marco del Cincuentenario de la muerte del padre Camilo Torres Restrepo, realmente los diversos sectores populares urbanos y rurales de Colombia podamos concretar pasos significativos en torno a la unidad como principio necesario para la realización del amor eficaz por un nuevo país y una humanidad renovada, capaz de tomar las decisiones políticas necesarias para el respeto de la vida humana y del equilibrio ambiental de la Tierra, nuestra Casa Común.

